



**CIRCULAR: 60/2019**

**FECHA: 29/05/2019**

**ASUNTO: NOTICIA: “EL GRAN NEGOCIO DEL TABACO DE GARRAFÓN”.**

Estimados compañeros:

Os enviamos la noticia publicada por el diario El Mundo sobre fábricas clandestinas de tabaco.

## **EL GRAN NEGOCIO DEL TABACO DE UNA MEGAFABRICA CLANDESTINA DE CIGARROS FALSOS**

Los fabrican trabajadores esclavizados que usan maquinaria traída de tabacaleras abandonadas en Europa del Este. Ya han caído mafias en Sevilla, Córdoba, Toledo...

El negocio continúa con márgenes colosales: cada camión cargado de estas cajetillas puede reportar hasta dos millones de euros de ganancias.

Este tabaco perjudica la salud más seriamente que los demás. Perjudica a los que lo fabrican, pero también a la salud de las arcas del Estado y, muy probablemente, más de lo habitual a la salud de los fumadores. Porque es tabaco de garrafón, ilegal como él solo, clandestino desde la hoja hasta la cajetilla.

Algo está pasando últimamente con el contrabando de tabaco. Porque antes, en los 70 y 80, estaban los contrabandistas clásicos que metían sus cajetillas en lugares como Galicia, esos mismos que después se pasaron al *perico*; también estaban los paisanos que trapicheaban en plan casero entre la Línea y Gibraltar para completar el PER; los africanos que vendían tabaco de contrabando en el Metro de Madrid, reconocible porque no llevaba el sello del impuesto en la parte de atrás... Pero en los últimos tiempos hay **una gran proliferación de fábricas clandestinas**.

¿Qué ventajas ofrece España para que las organizaciones criminales traigan tanto la maquinaria como los trabajadores y el producto para montar una fábrica de tabaco ilegal y después llevarse de vuelta ese tabaco a sus países? Eso es lo que se preguntan los **agentes de la UCO**, que últimamente se están encontrando a menudo con este delito y se han especializado en tratar de acabar con él.

«El crimen organizado lo utiliza como financiación para sus otros negocios. Como la mayor parte de su precio es del impuesto, si puedes hacer el tabaco y venderlo más barato, y además quedarte todo el dinero de los impuestos, **el beneficio es redondo**», explican dos tenientes del Grupo de Delincuencia Económica que han dirigido varias operaciones en los últimos tiempos. «Son millones y millones. **Un solo camión cargado de cajetillas puede reportar dos millones de euros**».

Estos grupos criminales son siempre de países del Este, preferentemente de **Moldavia y Ucrania**, con algunos *cameos* de **Rumanía y Bulgaria**, porque allí había muchas fábricas de tabaco que ya han quedado en desuso. Así que la maquinaria y los trabajadores, que son especializados, incluyendo ingenieros, vienen a España. Muchos de estos trabajadores proceden de **Transnistria**, una región moldava que precisamente es fronteriza con Ucrania.

Es decir, las mafias están reciclando las viejas fábricas de esos países y a sus trabajadores para financiar sus organizaciones. Con ese dinero ilícito se sigue perjudicando claramente a la salud: se invierte en tráfico de drogas, de armas, de personas... Y, aunque los investigadores no pueden estar seguros porque esta es sólo «la base de la pirámide», **en la cúspide sospechan que está la mafia rusa** como gran inversora.

Los trabajadores de las fábricas clandestinas viven como esclavos, literalmente: **no pueden salir de la nave, duermen y comen allí, y en el mejor de los casos les ponen aparatos de gimnasia para que no se queden anquilosados**. Las ventanas, si las hay, se tapan con corchos para que no se les vea, se cierran las fábricas por fuera...

Nadie puede salir hasta que haya pasado unos meses en esta manufactura del delito, y después es trasladado a otra, a veces en otros países, como Portugal. Hasta ahora, en España se han encontrado fábricas piratas en Sevilla, Córdoba, Toledo...

El crimen organizado lo utiliza como financiación para sus otros negocios. Si vendes el tabaco más barato y te quedas los impuestos, el beneficio es redondo

El método para ocultar las fábricas es muy ingenioso y meditado. Por una parte, las máquinas y el producto llegan desde el Este a unas naves de transición donde el material «se enfría», y desde allí sólo unos transportistas de entera confianza de la banda lo llevan a la fábrica verdadera. Últimamente también están trayendo repuestos de China, porque en el Este se terminan las existencias de maquinaria.

Sus naves siempre están situadas en lugares muy bien elegidos: **a las afueras de un polígono, en un pueblo remoto entre montañas, en el final de un camino que sólo conduce allí...** Los transportes a la matriz se realizan con contravigilancias, y «a veces hasta tienen pagada a gente del pueblo para que les avise si ven coches sospechosos», explican los agentes.

Sus medidas de seguridad son las propias de narcotraficantes, porque ese es también el negocio de estas bandas, junto al contrabando de armas o la trata de personas. Es decir, **la globalización del crimen organizado financiada desde el cenicero**.

Dentro de la fábrica también hay montones de medidas de seguridad: generadores a gasoil para que no se detecten consumos anormales de electricidad (las máquinas trabajan 24 horas); **extractores y filtros de aire que eliminan los olores (el tufo es tremendo); paredes insonorizadas con gruesas planchas como las que se usan en los estudios de grabación;** y finalmente el concepto de fábrica tipo muñeca rusa: es decir, una pequeña nave montada dentro de otra nave más grande, en la que suele haber productos que oculten la verdadera labor que allí se hace. En una de las últimas desmanteladas, por ejemplo, había una montaña de cebollas en la entrada como camuflaje.

Una vez que la fábrica está montada, sus trabajadores, siempre dirigidos por capataces de la mafia, controlan absolutamente todo el proceso de fabricación. En primer lugar reciben las hojas de tabaco, que llegan también del Este y se tratan sin ningún tipo de medida higiénica. Se tiran por el suelo y sus manojos, con bichos o lo que caiga, se trituran en máquinas. La picadura se lleva a los aparatos que van liando cigarrillos a miles, en perfecta sincronía, como en un baile del que salen cilindritos a los que otra máquina colocará cariñosamente un filtro.

Las cajetillas llegan a miles, si no a cientos de miles, en palés de cartulinas que recuerdan a los despleables de los niños, de esos que se doblan por la línea de puntos. Allí están representadas todas las marcas con sus variantes, incluidos textos en español, inglés o cirílico, según convenga. Las cajetillas dobladas adecuadamente se rellenarán con una veintena de *rubios* con su preceptivo papel de plata y serán plastificadas con su correspondiente precinto. Y de ahí, al palé y al camión.

Una característica del transporte demuestra que aquí no se deja nada al azar: esos palés llenos de tabaco tienen encima varias capas de otras cajas del mismo tamaño, forma y color que las cajetillas, pero son **paquetes de gominolas**, para no levantar sospechas si hay una inspección de la mercancía.

El beneficio estimado por los agentes es de unos **150.000 euros por cada hora de producción, en turnos ininterrumpidos de 12 horas** y teniendo en cuenta el precio de mercado. «Para eso usan sus máquinas a un 70 u 80% de su capacidad, que es lo estimado por los ingenieros para que los aparatos den su máximo rendimiento con el menor número posible de averías», cuentan en la UCO.

Con 14 personas suele valer: siete y siete, en turnos de 12 horas y **un sistema de camas calientes** donde unos duermen tirados en los colchones que alfombran el suelo mientras los otros trabajan a destajo.

Sólo en la 'operación Lerna' las mafias tenían material para 12.816.000 cajetillas. En todo el año 2017, entre España, Andorra y Gibraltar, se requisaron 11.123.000

Casi siempre, estas fábricas imitan marcas conocidas, pero otras hasta se las inventan, como hicieron una que llamaron J5. Aquello, recuerdan los agentes, fue ocurrencia de uno de los cabecillas de la banda, que esta vez era español. Para darle un toque ibérico al asunto, «le puso ese nombre en homenaje a la marca de jamones 5J».

Pero lo habitual es encontrar productos de las grandes tabacaleras mundiales: **Winston, L&M, Marlboro, Chesterfield...** La producción, y el consiguiente beneficio, es inmenso, como ilustra este detalle: sólo en la [operación Lerna](#), desarrollada en Toledo y Sevilla, las mafias tenían material para fabricar **12.816.000 cajetillas**, entre lo que ya tenían terminado y lo que estaba por producirse; mientras, en todo el año 2017, entre España, Andorra y Gibraltar, se requisaron 11.123.000 paquetes de contrabando. Así que una sola banda, con lo que tenía en sus cuatro fábricas en el momento de las detenciones, superaba el tabaco de garrafón que se requisa en un año entero.

De hecho, las cifras de esa *operación Lerna* son tremendas: **47 detenidos, más de 47 millones de cigarrillos clandestinos ya empaquetados, 15 registros, 35 cuentas bancarias bloqueadas, siete casas y 24 coches intervenidos, 750.000 euros en efectivo y... 69 ¡toneladas! de hojas de tabaco.**

Donde más *fumeque* ilegal se exporta es a Reino Unido porque claro, allí hay más impuestos y el precio es mucho más alto. Y por eso también se envía mercancía a otros países donde el tabaco es más caro, como Francia. En varias ocasiones se han hallado cajetillas con textos en español, que indican que la venta es para España, pero a veces también con textos en cirílico e incluso los sellos que lleva el tabaco legal en Ucrania.

Por eso volvemos a la pregunta del principio: ¿qué ventaja hay en traer todo de Ucrania para después volver a llevarlo allí? Algunas ideas: 1) Venderlo allí de contrabando y aparentar que sea legal, con lo que se desfalcan los impuestos; 2) Hacer pruebas de mercado para ver si se puede colar el producto como auténtico; 3) La comida y el clima de España atraen a las mafias del Este.

Una última *calada*: el problema está adquiriendo tales dimensiones que ha activado hace algún tiempo las alarmas de la OLAF, el organismo antifraude de la UE. Porque, aunque esto sea nuevo en España, ya se han dado muchos casos similares en Grecia y otros países europeos.

Atentamente.



Secretaría.